



Esta es la tercera parte de una historia.
 Léela y luego... ¡Recréala!

UNA AVENTURA EN LA OSCURIDAD

Kasperl pasó el resto del día pelando patatas en la cocina del castillo de Zackleman. El malvado mago no podía saciarse de aquellas patatas, las primeras que no había tenido que pelar él mismo. A la hora de la cena devoró siete raciones de puré de patatas, y para cenar se comió seis docenas y media de albóndigas de patata con salsa de cebolla. No era de extrañar que aquella noche estuviera de muy buen humor.

Por fin se levantó de la mesa y le dio una palmada amistosa en el hombro a Kasperl.

"Por hoy ya está bien", dijo. "Ahora te enseñaré dónde dormir. Sígueme, Seppel".

Kasperl siguió al gran mago Petrosilius Zackleman por el pasillo hasta una pequeña habitación donde había un somier vacío y un lavabo.

"Este es tu dormitorio, Seppel", dijo el mago.
 "Dormirás aquí".

"¿Aquí? ¿En una cama vacía?", preguntó Kasperl.

"¡Espera un momento!", dijo Petrosilius Zackleman.

Chasqueó los dedos. Sobre el somier de hierro apareció un grueso colchón de paja. Kasperl no sabía cómo había llegado hasta allí. Zackleman chasqueó los dedos una segunda vez, una tercera y una cuarta. Ahora la cama también tenía una sábana, una almohada y una colcha.

"Ya está -dijo el gran mago-. Me voy a la cama.
 Buenas noches, Seppel".

"Buenas noches, Gran Mago Eprosilius Dagglean".

Zackleman se marchó. Su dormitorio guerra en la torrecilla del castillo, cinco pisos más arriba. Sin embargo, la habitación de Kasperl, al igual que la cocina, estaba en la planta baja.



*Toma nota de la información más importante del texto.
 Tus notas pueden ser
 Mapa mental
 Tabla
 Dibujo, etc.*

EL LADRÓN HOTZENPLOTZ



S12
T3
L2



Esta es la tercera parte de una historia.
 Léela y luego... ¡Recréala!

Cuando miró por la ventana pudo ver el huerto. Detrás de la huerta estaba el bosque.

¿Y la ventana?

La ventana no tenía barrotes y se abría desde dentro.

«No está tan mal», pensó Kasperl. «Parece que mañana el gran mago volverá a pelar sus propias patatas».

Kasperl esperó a que oscureciera.

Quería liberar a su amigo Seppel lo antes posible tras su huida. Pronto pensaría cómo. Lo primero era alejarse del castillo.

¿Se había dormido ya Petrosilius Zackleman?

Kasperl salió cautelosamente por la ventana al huerto.

Miró hacia el castillo. No había luces, nada se movía.

¡Qué bien!

La valla del jardín no era especialmente alta. Sin embargo, cuando Kasperl intentó escalarla ocurrió algo sorprendente.

Alguien le agarró el abrigo y el cuello por detrás y le tiró hacia atrás. Kasperl cayó de culo, con bastante fuerza.

¿Quién le había agarrado? ¿Era el malvado mago Perosilius Zackleman en persona? Kasperl miró ansiosamente a su alrededor, pero no había nadie en el huerto.

«Debe de haber sido un truco», pensó Kasperl. «Volveré a intentarlo. Esta vez lo intentaré en otro sitio».

Dicho y hecho.

Kasperl se levantó y caminó unos pasos hacia atrás. Luego corrió hacia la valla del jardín. Quiso saltarla, pero volvió a fallar. Esta vez alguien lo agarró y lo lanzó hacia atrás con tanta fuerza que cayó al suelo como un saco de harina.

Kasperl permaneció unos minutos tendido donde había caído, en medio del lecho de perejil de Petrosilius Zackleman. Aguzó el oído, pero no se movía nada.

Toma nota de la información más importante del texto.

Tus notas pueden ser

Mapa mental

Tabla

Dibujo, etc.



EL LADRÓN HOTZENPLOTZ



S12
T3
L2



Esta es la tercera parte de una historia.
 Léela y luego... ¡Recréala!

”¡Psst!” dijo Kasperl. ”¿Hay alguien ahí?”

No hay respuesta.

”¡Si hay alguien ahí, que hable!”

Todo estaba en silencio. No se oía más que el susurro de las hojas al otro lado de la valla.

”Me lo habré imaginado”, pensó Kasperl. ”Haré un tercer intento... Ahora no tengo muchas ganas de saltar la valla. Me arrastraré por debajo”.

Kasperl se arrastró a lo largo de la valla sobre manos y rodillas, buscando a lo lejos un hueco. Aquí había una tabla suelta. Podía apartarla. El hueco era lo suficientemente grande como para pasar.

”Bien”, pensó Kasperl. Iba a arrastrarse por debajo de la valla. Pero no tuvo suerte. Alguien le agarró de los pies y le arrastró con brusquedad. Aún quedaba más.

De repente se oyó un fuerte estruendo y Kasperl se taponó los oídos con tanta fuerza que gritó desconsolado.

Su grito despertó al gran mago Petrosilius Zackleman. Petrosilius Zackleman encendió la luz y se asomó a la ventana de su habitación en el quinto piso. Llevaba un gorro de dormir.

”¿Qué es lo que oigo? ¿Qué es lo que veo? Seppel intenta escapar. ¡Vaya, vaya, qué tontería, Seppel! Nunca podrás escapar de mi castillo encantado.

Si quieres irte, o necesitas mi permiso –y nunca te lo daré– o te pasará exactamente lo que te acaba de pasar. Vete a la cama, Seppel, y por favor no perturbes más mi sueño reparador – o si no...”



*Toma nota de la información más importante del texto.
 Tus notas pueden ser
 Mapa mental
 Tabla
 Dibujo, etc.*

EL LADRÓN HOTZENPLOTZ



S12
T3
L2



Esta es la tercera parte de una historia.
Léela y luego... ¡Recréala!

Un relámpago chisporroteó hacia abajo y se clavó en el suelo, a centímetros de los dedos de los pies de Kasperl. Kasperl se asustó terriblemente. En el torreón del castillo, cinco pisos más arriba, el gran mago Petrosilius Zackleman cerró de golpe la ventana con una risa burlona. ¿Qué se podía esperar de un mago tan malvado?



*Toma nota de la información más importante del texto.
Tus notas pueden ser
Mapa mental
Tabla
Dibujo, etc.*